

PRIMER CICLO - JESÚS NOS LLAMA A LA PUERTA

TUTORÍA DE CUARESMA

OBJETIVOS

- Ver en la presencia de Dios una oportunidad de cambio y conversión en situaciones y lugares cotidianos de nuestro día a día. Hagamos nuestra casa, el hogar de Jesús.
- Entender la cuaresma y la semana santa como un adentrarse en nosotros mismos y dejar entrar el amor de Dios en nuestras casas, en nuestras vidas y poder compartirlo con los demás.
- Sentir que somos herramienta de Dios que ayuda a transformar el mundo en un lugar mejor.

CONTENIDOS

- Esta tutoría se trabajará en clave de interioridad, leerla detenidamente para llevarla a cabo con tranquilidad.
- Es importante tener claro que lo importante es adaptarnos a los chicos e ir teniendo poco a poco una experiencia de interioridad y buscar que los chicos vean lo importante de esta Cuaresma.
- Es clave que sientan que ellos pueden sentir el amor de Jesús en sus propias casas y así poder hacer un mundo mejor al estilo de sus enseñanzas.

MATERIALES

- Documentos 01 y 02. Opciones para sacar impreso para el cartel de bienvenido (Poso In)
- Música tranquila
- Doc.03: varias imágenes de muestra
- Canción opcional para acompañar el último momento de la tutoría.

DESARROLLO

Se recomienda realizarla al inicio de la Cuaresma.

Ha comenzado la Cuaresma y nuestro amigo Jesús quiere entrar en nuestra casa, en nuestras vidas ¿habrá sitio para él? ¿La tendremos preparada? Pero algunas veces no nos damos cuenta cuando Jesús nos llama a la puerta.

Silencio In

(A tener en cuenta: (Es el momento inicial en el que el educador sitúa al grupo-clase en el espacio y presenta la sesión. Se pretende armonizar al alumnado con el silencio de forma que todas las sesiones se identifiquen con un momento de escucha interior y exterior. También puede ser ideal presentar una palabra y/o un símbolo que nos ayudará a aproximarnos a lo que vamos a trabajar.)

Para que comprenda lo que estamos diciendo, le decimos que ellos por unos momentos se imaginen que son una casa, que tiene una puerta que se abre con una llave que ellos tienen, que dentro está el corazón. Para ello es importante pararse y respirar, por eso nos vamos a tomar este tiempo, que dejemos sacar esos ruidos que nos molestan de cada día y centrarnos en nuestra respiración.

Motivamos el momento poniendo una música tranquila

Secreto In

(Un secreto por descubrir. En este segundo momento de la sesión se realiza una introducción explicativa en la que el educador descubre un «secreto» al grupo en forma de búsqueda personal y grupal. El secreto viene descrito en forma de oración vinculada a la palabra presentada.)

Motivamos el momento pensando en estas preguntas: ¿quién puede abrir la puerta de la casa? nos responden que Jesús, por el contexto en el que estamos, pero si ellos no caen en la cuenta de que ellos son los únicos poseedores de la llave, nosotros le ayudamos un poco.

Así que son ellos los únicos que pueden abrir la puerta de su casa para que Jesús pueda entrar allí donde está su corazón. Si ellos no quieren abrir, nadie podrá entrar, Jesús tampoco.



Esta tutoría tiene dos símbolos.

El primer símbolo es un cartel de “bienvenidos a mi casa”. Se lo mostraremos al final de la sesión, después de leer la historia del momento de Experimento In

El segundo símbolo lo realizaremos durante toda la Cuaresma y se puede ir revisando en las oraciones de la mañana o sesiones de tutoría que abarca la Cuaresma. Este símbolo se va viendo a medida que vamos viviendo la cuaresma. Al abrir las puertas en esta tutoría podemos ir viendo nuestra casa poco a poco.

El secreto: Hagamos de la casa un hogar.

Experimento In

(Serán las acciones que hay que realizar. Es la parte central de la sesión. Será el momento de mayor duración e intensidad, el más importante y sobre el que descansa el aprendizaje.)

Primera parte: escuchamos la historia

LA VISITA INESPERADA

“Mira que estoy a la puerta llamando. Si alguien escucha mi llamada y abre la puerta, entraré en su casa y cenaremos juntos (Apocalipsis 3,20)”

Al zapatero de un pueblo pequeñito le sucedió algo ciertamente curioso. Mientras oraba, recibió una buena noticia de parte de un personaje ciertamente misterioso: “Juan, tu vida es agradable a Dios. Te anuncio que hoy el Señor te visitará”.

El zapatero, lleno de gozo, empezó por barrer y ordenar la tienda, sin dejar de lado el trabajo del día. Al preparar la comida hizo algo más que de costumbre. Incluso se vistió con su mejor jersey. Para el buen zapatero aquel era un día de fiesta.

De repente entró en la tienda una mujer que tenía pésima fama en el pueblo y en los alrededores. El zapatero la recibió y charló con ella, pero pensaba: “Ay de mí, si viene Jesús en este momento y me halla con esta pobre mujer; no le podré recibir como es debido”. Sin embargo, Juan no le metió prisa para que se marchara a su casa.

Al fin quedó solo y seguía trabajando ilusionado, esperando el momento deseado. Su imaginación volaba como nunca en su cabeza y no cesaba de preguntarse: “¿Cómo será Jesús? ¿Quizás como la imagen que preside mi oración, o tal vez se parecerá más al Cristo que se encuentra en la parroquia?”

Mientras pensaba todo esto... no se dio cuenta de que habían entrado nuevos visitantes: “¡Buenos días, Juan!” A lo que Juan contestó: “¡Ay qué susto!”

Pensaba que eras... ¡otra persona! Veo que traes a tu pequeño. Está flaco este chico. Pasad, pasad. Toma una manzana, chaval. Te aprovechará más a ti que a mí”. El pequeño, lleno de alegría, dijo: “Gracias, señor Juan. Mamá, ¡mira; una manzana!” Aquel día tanto el niño como su madre salieron de casa del zapatero con dos pares de zapatos nuevos.

Y mientras el chico y su madre, necesitados de todo –y de amor más que de otra cosa- se alejaban por las calles del pueblo, el zapatero quedaba en su tienda, anhelando la anunciada visita... Pero la visita de Cristo en la jornada del zapatero parecía imposible, pues de nuevo la puerta de la calle se abrió con estruendo y apareció un hombre más lleno de vino que de cordura, que le soltó de improviso: “¿No tienes un vaso de aguardiente, hermano? Hace tres días que sólo bebo vino, así que ahora tengo ganas de agua... ardiente”. Y estalló en carcajadas. El bueno de Juan le dijo: “Ven, ven. Siéntate. Lo que sí tengo es una jarra de agua fresca para que te remoje la cara y comida que nos vamos a repartir. ¡Hala, entra!”. El zapatero compartió su comida con el borracho y los dos hablaron y rieron un buen rato, aunque de distinta manera. El borracho salió de aquella casa con ganas de tomarse la vida con algo más de valor.

Pasaron las horas, llegó el ocaso del sol y Juan no tuvo más visitantes aquel día, y la oscuridad se iba apoderando también de su interior. Llegó la hora... de su oración de la tarde; el zapatero tenía que cerrar la tienda y Dios todavía no se había presentado. Comenzó la oración quejándose apesadumbrado: "Señor, ¿Cómo es que no has venido? Yo te esperaba..." Qué gozo tan grande el del zapatero al oír una voz que le decía: "Juan, te he visitado cada vez que alguien ha llamado a tu puerta".

Segundo momento: reflexionamos sobre la historia.

¿Qué hizo el zapatero al enterarse que Jesús iba a ir a su casa?

¿Jesús fue al final? ¿Qué pasó?

Vamos a ayudar a los alumnos que entiendan el significado principal de la historia y analizar bien los personajes que aparecen en la casa del zapatero y qué hizo el zapatero con ellos.

Charla In

(Para favorecer la interiorización de lo experimentado, se puede acompañar de un momento para comentar en grupos o en asamblea esos descubrimientos que hemos realizado.)

Primer momento: Se invita a los alumnos a cambiar la forma de ver a las personas y falsas certezas para acoger la venida de Jesús. Él se presenta cada día con distintos «atuendos»: como por ejemplo:

- Compañeros que se sienten solos y no tienen amigos.
Compañeros que tratamos mal de vez en cuando
- Papás y mamás que se enfadan porque nosotros les hacemos daño al no hacerles caso.
- Seños y profesores que quieren ayudarnos, pero nosotros no les hacemos caso.
- Abuelitos que quieren disfrutar de nuestra presencia y nosotros preferimos jugar con nuestros amigos
- Personas y niños de la calle que necesitan una ayuda para poder sobrevivir.

Podemos dejar un momento para que los alumnos piensen en si han presenciado alguna situación comentada antes o alguna que no se haya comentado.

Segundo momento: Podemos realizar esta parte en asamblea o hablando en parejas, (que el profesor realice la mejor opción.)

Compartimos alguna situación que haya pensado antes. Si ellos deberían de cambiar y ofrecer su puerta abierta (su ayuda, su interés, su cariño....) o lo han visto en otras personas.

Poso In

(Parte final de la sesión, con la que se pretende encontrar un momento de quietud y silencio que deje resonar internamente lo vivido. Se propone anotar de alguna manera lo experimentado.)

La dinámica consiste en hacer un cartel personal que se pueda poner en la puerta dando la bienvenida a cualquier persona que quiera entrar en mi casa, en mi vida: La casa de te da la bienvenida. Encantados de que estés en mi casa.

Se pueden mostrar varias imágenes para que los alumnos puedan coger ideas y una música tranquila para realizarlo.

Eco In

(Se trata de una fase post-sesión. Con las sesiones de interioridad vamos buscando que tengan calado las experiencias IN en nuestros alumnos y que les ayude a profundizar en su vida, adaptándose siempre a su nivel evolutivo.)

Esta canción se puede poner de fondo para que la vayan escuchando mientras ponemos el cartel el un sitio visible de la clase.

<https://www.youtube.com/watch?v=cowvn5qmSeo>

